



AÑO IX

MADRID 14 DE FEBRERO DE 1891

NÚM. 6



TIPO DE BELLEZA

© Biblioteca Nacional de España

SUMARIO

TEXTO: *Crónica policroma*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*España ochenta años ha*, por J. Fernández Matheu.—*Apuntes biográficos de José Díaz Quijano*, por Juan Pérez Zúñiga.—*La flor del almendro*, por Carolina Valencia.—*A Adela Castell*, por Delfina María Hidalgo.—*Un recuerdo*, por Leopoldo López de Súa.—*El problema de la felicidad*, cuento social (continuación), por Teodoro Guerrero.—*Explicación de las ilustraciones*, por Julián García Gil.

GRABADOS: Tipo de belleza (cuadro de Zenisek).—Autógrafo de José Echegaray.—Retrato de José Díaz Quijano, autor dramático y maestro compositor.—La Catedral de Zamora.—A la lista.—Tiempos de antaño.—Recuerdos de la heroica Gerona.

CRONICA POLICROMA

Ultimos ecos del Carnaval.—Viaje de un americano ilustre.—Los cuadros de Meissonier.—Una boda aristocrática.—Una cantatriz escritora.—Comedias prohibidas.—En el Ateneo.—Los teatros.

Iout passe, tout lasse, tu casse, como dicen los franceses. Arlequín no sacude ya sus cascabeles; en vez del estridente é inarmónico ruido de éstos, oyes el solemne tañido de la campana convidando á la oración. Mas como si el Carnaval no quisiera ausentarse á pesar de vivir todo el año imperando en la política, en la diplomacia y hasta en las relaciones sociales, todavía pretende ostentar sus oropeles en los momentos en que el sacerdote entona el *Memento homo*, ya que en el miércoles de ceniza se ven devotas con la ceniza en la frente y gente alegre luciendo su disfraz.

Extraña es la tolerancia del Gobierno con las máscaras en el primer día de Cuaresma, siendo católico el Estado: en Madrid la broma carnavalesca no termina el martes de Carnaval, pues el llamado tradicionalmente *entierro de la sardina*, da pretexto á una tarde de holgorio en las orillas del Canal, rindiendo culto á Baco la multitud, que se prepara á la abstinencia con grandes meriendas.

Los últimos ecos que ha dejado el Carnaval son el baile de la marquesa de Monteagudo, el de la Comedia, dado por el Círculo de Bellas Artes, y el de los marqueses de la Puente y Sotomayor, favorecido con la presencia de la Infanta Isabel, que bailó el rigodón de honor con el conde de Casa-Valencia. Dicho se está, que ni el baile de la marquesa de Monteagudo, ni el de los marqueses de Sotomayor han sido *balls masqués*: en ellos se lucieron ricos trajes de sociedad, habiendo iniciado una señora de la aristocracia la moda del cinturón de brillantes (moda demasiado cara), que ostentó sobre rojo vestido de terciopelo.

El teatro de la Zarzuela ha puesto punto final á las Carnestolendas con un bonito baile de niños que entretuvo agradablemente á las familias que fueron á contemplar aquellas Lucrecias, Ofelias, Aídas, Desdémonas, Pompadours y chulas en miniatura. Lo que más llamó la atención en este baile fué la rondalla aragonesa infantil, que lució su habilidad en un precioso vals en que hicieron primores las panderetas de varios niños.

Un cablegrama de New-York comunica que el ilustre general Díaz, Presidente de la República mejicana, viene á Europa acompañado de su esposa, deteniéndose algún tiempo en París y Madrid.

El general Díaz, conocido en toda Europa por sus grandes dotes de gobernante, tiene una esposa encantadora, que contribuye á sostener su popularidad con sus excelentes cualidades: él representa la justicia, ella la clemencia.

Carmen Romero Rubio de Díaz es joven, bella, virtuosa é ilustrada. Cultiva la música con aprovechamiento y habla correctamente tres idiomas extranjeros. Es alta, esbelta, su talle se cimbre como un junco, y viste según las prescripciones del último figurín francés. Su rostro tiene una expresión tan dulce que cautiva á primera vista; su dorada cabellera, de un tono más suave que las famosas cabelleras pintadas por Ticiano, ondula graciosamente sobre su alba frente; sus grandes y rasgados ojos garzos, que revelan inteligencia y bondad, tienen reflejos de alborada. Tal es la distinguida mexicana que en breve conocerá la sociedad madrileña.

La muerte del célebre Meissonier ha causado gran sensación en todos los círculos artísticos. El inspirado maestro tenía discípulos no sólo en Europa, sino en todas las partes del globo. Conoció en México á un inspirado discípulo suyo que rayaba á gran altura en los cuadros de género y en la pintura decorativa, siendo un buen imitador del Maestro. Por fortuna para los hijos de Apeles, el arte pictórico es una de las bellas artes más estimadas en nuestros días; los potentados modernos, unos por amor al arte y los más por vanidad, quieren tener pinacotecas como las tuvieron los Médicis en Florencia; así es que los buenos cuadros están alcanzando precios fabulosos. Si siguen soplando tan favorables vientos para los artistas, dentro de poco producirá más el pincel que el cetro.

Algunos de los cuadros de Meissonier se han vendido en los siguientes precios:

Los Coraceros, en 190.000 francos.

El vino del cura, en 90.100.

El pintor y el aficionado, en 63.000.

Joven escribiendo una carta, en 65.000.

Jugadores de bolos en Versailles, en 71.000.

Jugadores de bolos en Autibes, en 60.000.

El lector, en 66.000.

El estribo, en 90.000.

La superficie de estos últimos siete cuadros es de 0,2025; su precio es de 405.000 francos. Resulta por lo tanto 200 francos por centímetro cuadrado, ó sea dos millones de francos el metro cuadrado.

El conde de San Luis, hijo de aquel importante hombre público que tanto impulso dió á las letras españolas y á cuyo amparo formáronse escritores y artistas que han alcanzado reputación, ha unido su destino á la bella hija del marqués de Fontanar, conde de Balazote. Los salones del conde de Vilana, padrino de los desposados, se engalanaron para recibir á la gentil pareja y á la aristocrática sociedad que celebró el fausto suceso con espléndida fiesta.

La novia, con su níveo traje de brocatel, el velo tradicional, que parecía formado por la espuma de una cascada y la guirnalda de azahares, estaba interesantísima, resultando más poé-

tica su belleza al través de las mallas del encaje que velaba su frente virginal.

Distribuyó su ramo de azahares entre las hijas de la duquesa del Infantado, las hijas de la marquesa del Salar, la hermana del novio, la suya y las señoritas de Villalba, Perijaa, Solar, Orellana y Saavedra. Asistieron á la fiesta las señoras de Cánovas del Castillo, de Echagüe, de Peñalver, de Moreno Rocafull, de Orellana, de Vera; baronesa de Petres, vizcondesa de Valde-Erro; condesas de San Luis, Atarés, Corzana y Santovenia; marquesas de Ayerbe, Bolaños, Puente y Sotomayor; duquesas de la Torre, Infantado y Unión de Cuba.

La mujer moderna, que recibe una educación muy diferente de la que recibía á principios de siglo, no se contenta con demostrar sus facultades en un arte, aspira á distinguirse en cuanto pueden abarcar sus facultades intelectuales. La célebre cantatriz Mme. Albanie Gye ha revelado su talento de escritora, publicando en la revista inglesa *Ladies Home Journal* unos recuerdos acerca de la reina Victoria, presentando á la Emperatriz de las Indias como gran artista musical. La mencionada reina ha aprendido la música con Mendelssohn y el canto con la Blache: prefiere el arte italiano, pero no deja de estimar la música alemana.

En Francia están escandalizados de la prohibición de *Thermidor* y la *Fille Elisa*, poniendo el grito en el cielo, como si esas prohibiciones ocurrieran por primera vez. En época de Carlos X fué prohibida *Marión Delorme*, en la de Luis Felipe *Le Roi s'amuse*, de Víctor Hugo, *Antony*, de Dumas, *Ange*, de Félix Pyat, *Il était un roi et une reine*, de Gozlan, y *Vautrin*, de Balzac. El Imperio prohibió *Le Faiseur*, de Bois, obra que se estrenó treinta años después en el Odeon con el título de *Formosa*; habiendo prohibido también *Souvent homme varie*, *Le chevalier de Maisson-Rouge*, *Les quatre Serpents de la Rochelle* y *Le chiffonnier de Paris*.

El Sr. Cánovas del Castillo inauguró anoche las conferencias que se han de dar en el Ateneo, relativas al próximo centenario de Colón. El disertante estuvo muy feliz aplicando el análisis naturalista á la historia. Su discurso servirá de prólogo al tomo que publicará el Ateneo, recopilando las conferencias que se den sobre el susodicho centenario.

Se dice que en el teatro de la Comedia se estrenará en una de estas noches una interesante obra titulada *La Duquesa de Alora*.

Por fin se dará en el próximo sábado la muy esperada ópera *Irene de Otranto*, música del maestro Serrano y letra de Echegaray. Aunque el eminente dramaturgo ha tomado el argumento de su drama *La peste de Otranto*, ha variado tanto la forma, que resulta una obra nueva.

El teatro Español prepara algunos estrenos, y María Tubau dispone el viaje de su compañía por las provincias andaluzas.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER,

12 de Febrero.

ESPAÑA OCHENTA AÑOS HA

(Conclusión.)

IV

Es fuerza confesar con imparcialidad, que en la descripción de la vida pública anduvo nuestro viajero más acertado que en lo tocante á la vida íntima española. La sociedad en España, en opinión de M. Noah, ofrecía pocos de esos recursos que se encuentran en países más refinados y cultos. La vida social no presentaba ningún gran incentivo en punto á conversación; las mujeres españolas no tenían conocimiento ninguno literario. «Su conversación es viva y con frecuencia insinuante (*engaging*), á lo cual añade el lenguaje algunos encantos, pero los asuntos son, por lo general, comunes é indiferentes.» Sus conocimientos de adorno rara vez iban más allá de ligeras nociones de música y baile. No había puntos de concurrencia, excepción del teatro ó los paseos, ni convites de amigos en agradable conversación. Había sí una especie de reuniones llamadas «tertulias» en una casa determinada, algún día de la semana. Se conocían en Cádiz dos tertulias de buen tono muy frecuentadas por americanos. En ellas se ofrecían ligeros refrescos, á la vez se jugaba á las cartas y se bailaba algunas danzas populares.

Las diversiones de los españoles consistían en bailar, pasear, jugar á las cartas, ir al teatro y á las tertulias; y estas diversiones se buscaban con avidez porque la soledad les era insufrible, en razón á que había poca afición á la lectura y hallaban en su inteligencia escasos recursos en qué consolarse. En sus relaciones domésticas son generalmente calmosos é indiferentes; no tienen conversación al amor de la lumbre. Las mujeres —dice—son generalmente amables excepto cuando las agitan los celos, los cuales son en ellas muy frecuentes. Sus cuerpos son pequeños, á veces delicados, y el clima al mismo tiempo que la naturaleza de su alimentación habitual, aflojan pronto su constitución física. No se dedican á ninguna industria y desconocen la economía doméstica. Animadas, siempre agradables y frecuentemente cautelosas, son simpáticas en concepto de relación ó amistad. Su música es triste y sensible, y la guitarra es su instrumento favorito. Su andar es fácil, lleno de dignidad y gracia. No son taciturnas como los hombres, sino por el contrario, una volubilidad interesante, á la cual ayuda en extremo el lenguaje, hace que la compañía de una española nunca cause fastidio; ellas son las patronas de la religión; ellas más que los hombres contribuyen á mantener el ascendiente de los frailes. Nunca descuidan de ir á misa y siempre se las ve arrodilladas ante el confesonario. Un clérigo suele ser el constante asesor de las familias y su director espiritual y temporal. No es, pues, de extrañar que la influencia del clero sea tan grande y tan generalmente sentida.

Respecto á las representaciones escénicas, M. Noah opina que lo que más interesaba en aquella época á los españoles eran las piezas en un acto acompañadas de música, es decir, los sainetes, que juzga de índole semejante á los *vaudevilles*, pero más humorísticos y con menos delicadeza de sentimientos. «Si hay alguna

cosa nacional en España—añade—es el baile. Todas las clases de la sociedad, sin distinción de personas, desde el ministro hasta la lugareña, tienen grande afición al baile, costumbre inmemorial, la cual en dicha época, á pesar de las innovaciones que provenían del extranjero, no había perdido nada de su antiguo carácter. Según nuestro viajero, los bailes españoles de la época eran los *boleros*, el *fandango*, el *zapateado* y la *cachucha* y todos ellos acompañados de las castañuelas. M. Noah se complace en describirlos. En su opinión no hay nada más gracioso y elegante que el traje de las boleras; son inexplicablemente graciosas; la acción, empero, es algo lasciva, sin ser, no obstante, indelicada, hay tal carácter en este baile nacional, una expresión tal en las miradas entre la pareja, una especie de juego, de seguimiento, cuando se junta á la música vivaz y al ruido de las castañuelas, que resulta muy atractivo y justifica plenamente el entusiasmo que hay en favor de esta diversión.»

V

No es preciso decir que M. Noah asistió también á una corrida de toros, porque ello es casi de necesidad tratándose de un viaje por España. Nuestro viajero dice que el anfiteatro estaba casi lleno y notó que eran inmensos los grupos de «señoras de buen tono y elegancia que se dirigían con paso apresurado á la Plaza de Toros; describe minuciosamente la salida de la cuadrilla formando una vistosa y pintoresca cabalgata; la presentación de las fieras, el trabajar de los toreros, el encuentro del toro con los picadores,

la temeridad de los banderilleros y las salvas de aplausos, y las vibraciones de innumerables pañuelos con los que el público aplaude cada hazaña y la tarea del matador que tiende á sus plantas la irritada bestia.

Por el sepulcral silencio en que los asistentes presencian este espectáculo y el entusiasmo de que en ciertos momentos se hace alarde, se comprende al punto que las corridas de toros constituyen la más importante y nacional de las diversiones en España. En la corrida que presencié, la mayor parte de los espectadores—dice M. Noah—se componía de señoras de alto copete y elegancia, las cuales, por la virtud del hábito, podrían presenciar tranquilamente la tortura del pobre animal; lo que era su diversión y hasta sentían gran regocijo cuando la furia salvaje del toro destruía todos los caballos ó amenazaba la vida de los hombres. Estos sentimientos de crueldad son efecto de la costumbre. De otro modo no serían tan inhumanos. La vista de la plaza poblada de personas bien vestidas y animadas por las rápidas maniobras que tenían lugar en el redón del le pareció en realidad grandiosa. Los aplausos se hacían agitando los pañuelos y el movimiento simultáneo de muchos miles de ellos parecía una copiosa y rápida nevada. El toro, negro y pequeño, en cuanto salió á la arena dejó en el suelo muertos cinco caballos y en cuanto despejaron la plaza, quedó como único dueño del campo y giró en rededor sus fieros ojos con altanera expresión de desconfianza. El público renovó los aplausos y era de ver cómo las mujeres agitaban con mayor viveza sus pañuelos. Cuando hubo silencio, un campe-

El cielo tiene estrellas,
y el campo flores,
las corrientes espuma,
y el alma amores.

José Echegaray

AUTÓGRAFOS DE ESCRITORES ESPAÑOLES



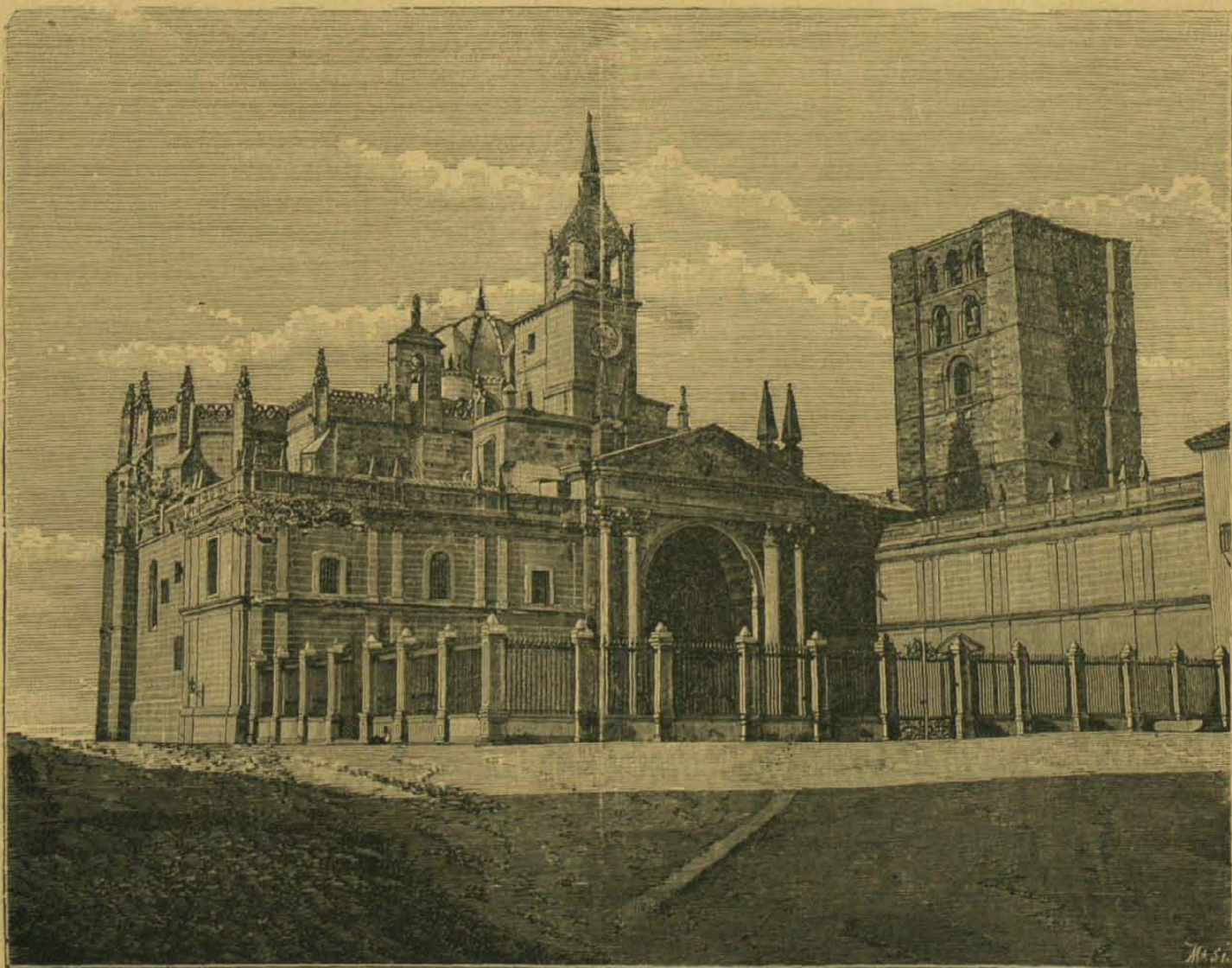
JOSÉ DIAZ DE QUIJANO (AUTOR DRAMÁTICO Y MAESTRO COMPOSITOR.)

sino se levantó de su asiento y con mirada de gozo y satisfacción gritó:—Señores, este toro es paisano mío. «No hay nada más loco á los ojos de un extranjero—añade Mr. Noah—que oír á un español manifestar su consanguinidad con un toro.»

Fuera de esta crueldad innata y del mucho fanatismo y superstición predominantes en nuestra tierra, no es gran cosa lo que nuestro viajero tiene que tildar el carácter español. En cuanto á las bebidas, la templanza es un rasgo que no se puede negar á nuestro carácter. Los españoles—dice—miran con aborrecimiento á un borracho.

VI

No veía M. Noah con buenos ojos la índole devota del pueblo español. Observa que cuando legó á Jerez encontró un gran número de señoras de distinción y mujeres del pueblo bien vestidas arrodilladas en diferentes calles, con las manos en actitud de orar y pasando el rosario. En los paseos del día, donde se reunía lo más elegante de la ciudad, en cuanto sonaba el toque de la oración la multitud se paraba, las conversaciones y el murmullo se suspendían y cada cual rezaba sus plegarias dando gracias á Dios de que otro día había transcurrido en paz; terminado el toque de la campana, la multitud principiaba á moverse otra vez, y otra vez era



LA CATEDRAL DE ZAMORA

todo vida y animación. En Jerez también las bodegas estaban edificadas á manera de iglesia, y cada uno de los departamentos llevaba el nombre de un Santo patrón y contenía diferente calidad de vino; así, aquellas que se llamaban de San Pedro y San Pablo, por ejemplo, por ser estos santos muy principales, contenían el Jerez viejo y el licor disminuía en calidad á medida de que los santos desminuían en fama. Al saltar del bote que le conducía á Algeciras observó que un muchacho alargó un plato á los viajeros para recibir las donaciones para las ánimas benditas, y cada cual dió un ochavo; se vació la colecta en un bolsillo y aquél lo dejó en uno de los bancos de la lancha. Nadie se atreverá á robar el dinero recogido, porque bastante guarda tiene con la devoción.

Apenas ha anochecido va de casa en casa un viejo que recibe las donaciones para las almas del Purgatorio. Luego se forma una procesión de frailes y otras personas, cantando con fuertes voces el rosario ó plegarias para que vengan lluvias ú otro género de bendiciones. Los innumerables santos tienen derecho cada cual á ciertos honores, y en ello se ocupa una gran parte del día durante todo el año. Esta multiplicación de ceremonias religiosas mantiene siempre vivo el espíritu devoto, más bien dedicado á la celebración de dichas ceremonias que á los puros ideales de la religión. La Inquisición, azote de la humanidad y de este país, aunque desprendida de gran parte de sus primitivas crueldades, conserva, no obstante, suficiente poder para aterrorizar al librepensador ó encorvar al rebelde espíritu de independencia. La inteligencia no puede romper las cadenas de la influencia clerical, y mientras la educación esté en tales manos, la superstición y el fanatismo continuarán arraigados fuertemente en la nación.

M. Noah cree que la causa de esta superstición y el sostén de tanto fanatismo es histórica tanto como política; y de todos modos está profundamente arraigada. En su sentir, la expulsión de los moriscos fué un error fatal, que durante siete siglos ha sumido al pueblo español en la ignorancia y el fanatismo. La causa política está en la forma de gobierno. La organización política descansaba sobre una base peligrosa, combinada entre la Iglesia y el Estado, y por esta razón bastó muy poco tiempo para que la influencia de los eclesiásticos sojuzgase por completo á los hombres civiles. El Rey, su gabinete, el ejército y la armada, la nobleza y el comercio, el campesino y el vasallo, todos cayeron gradualmente bajo el dominio de la Iglesia, cuyas propiedades é influencia aumentaban de una manera ilimitada.

Para sostener las iglesias y los monasterios se estableció una contribución especial, de la cual solo los eclesiásticos estaban exentos. De aquí resultó que el labrador se volvió indolente y pobre, porque una gran parte de los productos de su trabajo iban á parar á la Iglesia ó al Estado. El industrial se hizo indiferente, porque habían de perder una parte del producto de su industria, y así cada ramo de ciencia ó arte experimentaba tales influencias parali-

zadoras de toda actividad. El mismo Rey, su ejército, su armada, sus ministros, todo quedó sojuzgado á este opresivo poder. Las fiestas religiosas, las procesiones y romerías que se hacían á las santos, los días de ayuno y de penitencia, absorbían el tiempo y consumían los medios del pueblo. Cuando Fernando VII volvió á España se dispuso que se hicieran toda clase de fiestas y festejos públicos. M. Noah vió en Cádiz una procesión de chiquillos que llevaban el retrato del Rey con banderas, música, etc., escoltados por frailes, los que á cada paso decían á los oídos de los niños: ¡Gritad viva la religión!

El Gabinete de Madrid estaba pésimamente organizado. Fernando VII, en opinión de M. Noah, no era hombre de talento. No era, sin embargo, tan ignorante como algunos le representaban; pero la hipocresía y la superstición le dominaban, y si en su carácter había algunas buenas cualidades, las oscurecía la intolerancia religiosa. Cuando M. Noah habla de sus ministros no parece sino que fotografía nuestra situación política de siempre. Cuando un ministro sube al poder adopta nuevos proyectos, pero ningún beneficio resulta de ellos para el país; cae en desgracia, sube otro, y los resultados son los mismos. Lo cual—añade—está tan arraigado que no se alcanza á curarlo. La gran dificultad, la casi imposibilidad de una reforma, da ánimos á la venalidad y á la intriga.

No obstante, M. Noah es sobrado sensato para que la imparcialidad brille por su ausencia en esta parte de sus observaciones. La situación política de España era por entonces deplorable. El cautiverio de Fernando VII en Francia y la servil abdicación de Carlos IV habían puesto al país en situación muy crítica. Las Cortes, sin embargo, dominaban las circunstancias; entre los miembros que las componían, había hombres de talento, y entre éstos sobresalían Canga y D. Agustín Argüelles, «los cuales—dice M. Noah—eran á la verdad los hombres mas elocuentes que he oído en mi vida.» Respecto á la guerra contra Napoleón, M. Noah prodiga asimismo grandes elogios á la firmeza y patriotismo de que tantas pruebas dió el paisanaje desde el principio hasta la completa terminación de la guerra. «Firmeza—dice—que ni las privaciones pudieron aflojar ni destruyeron los reveses de la fortuna.» «El pueblo vió sus hogares en llamas, sus propiedades perdidas, sus familias degolladas, y no obstante, ni vaciló la firmeza de sus esfuerzos patrióticos, ni se rindió el país al yugo de los invasores. Zaragoza y Gerona son altamente venerables por su energía y perseverancia. Las guerrillas y el paisanaje, Ballesteros, Palafox, etc., todos ganaron grandes méritos de gloria para la causa española.»

Los elogios de M. Noah, tratándose de nuestra guerra de la Independencia, tienen mucho valor por cuanto el viajero sentía simpatías por Francia, simpatías que no son de extrañar teniendo en cuenta el grande apoyo que dicha nación prestó á los norte-americanos cuando éstos rompieron los lazos de dependencia que á la Gran Bretaña les ligaba.

VII

En fin, puesto que este escrito se alarga más de lo que creíamos, es hora ya de que terminemos nuestro comentario. No es preciso que digamos que en ciertas cosas ha estado M. Noah un si no es trópico ó reticente; que en ciertos detalles no anduvo con gran acierto, pero la discreción del lector suplirá ciertas faltas del relato. M. Noah, aunque maneja el lápiz con ligereza en ciertas líneas, observa bien y no fantasea mucho; pero que en algunos puntos le fascina el detalle y se le confunden la observación y la fantasía. Por eso está más cerca de Teniers que de Daguerre.

Descartemos de sus cuadros ciertas pinceladas algo valientes, corramos un velo sobre ciertos detalles á que la precipitación en los juicios, propia de todo viajero, da cierto colorido falso, y no se podrá menos de reconocer en el conjunto cierta armonía viva y palpitante. Es la España de ayer la que conoció M. Noah, la España hidalga de los diezmos y del absolutismo, la España de los frailes, de los oidores y de los intendentes, con sus virtudes y sus defectos, con su servilismo y su hidalgía, su fandango y sus sainetes, su María Luisa y su Godoy, su Palafox y su Castaños, su Trafalgar y su Bailén, es decir, conjunto de grandeza y de miserias como tal vez no pueda registrar tantas en otra época la historia de nuestra España.

J. FERNÁNDEZ MATHEU.

Valencia, 1891.

APUNTES BIOGRÁFICOS

DE

JOSÉ DIAZ DE QUIJANO

 sí como hay por esos mundos una infinidad de sujetos que no sirven para maldita de Dios la cosa, existen otros relativamente pocos que, por extraño privilegio de la naturaleza, cuentan con aptitudes muy varias.

Al número de éstos pertenece D. José Díaz de Quijano, ó Pepe Quijano, como le llaman sus amigos.

Podemos considerarle como escritor, como publicista y como músico, haciéndose precisa una subdivisión de sus condiciones para estudiarle en el primero de dichos conceptos, pues tan pronto da á la escena un juguete cómico, como publica un concienzudo artículo de derecho mercantil.

Entre otras cualidades, debe Quijano á la Divina Providencia dos muy salientes, una en pró y otra en contra de sí mismo. La primera es su intuición artística. La segunda, su carácter excesivamente bondadoso y débil, al par que retraído. Esto le perjudica notablemente.

Merced á su intuición musical ha logrado con pocos desvelos dominar el mecanismo del piano y componer excelentes partituras de zarzuela.

Lo mismo puede decirse respecto á su intuición literaria, si bien esta ha sido auxiliada por el estudio de buenos modelos y el conocimiento de las más celebradas obras modernas.

Desde muy joven comenzó á dar á la prensa de Cádiz y á la de Santander frutos de su talen-



A LA LISTA



TIEMPOS DE ANTAÑO

to y de su laboriosidad, notándose en sus trabajos corrección esquisita y gusto intachable.

Sobre la base de una posición desahogada, y provisto de su título de Abogado y de su afición á la literatura, dejó á Santander, su país natal, y vino á Madrid hace cinco años, sin contar con relaciones suficientes en la corte para que pudieran favorecerle desde luego y por sí solas, en el logro de sus aspiraciones.

Sin embargo de esto, no tardó en darse á conocer en la prensa madrileña dirigiendo un periódico, y en el teatro estrenando con éxito las zarzuelas *Faustito* y *Baños de impresión*, de las cuales se mostró autor de la letra y de la música á la vez.

Más adelante ha obtenido muchos aplausos estrenando, en colaboración con el autor de estas líneas, las obras tituladas *Los tíos*, *El quinto cielo* y *Las goteras*, y últimamente *La lucha por la existencia*, así como la parte musical de la revista política de Navarro Gonzalvo, *Casa de huéspedes*.

En la actualidad es propietario y director de una publicación muy interesante, de la *Revista de Navegación y Comercio*, siendo la gran aceptación de este periódico prueba inequívoca de su valor y justa recompensa de los sacrificios que en pró del mismo lleva á cabo mi buen amigo.

Aparte de otros trabajos, tiene Pepe Quijano en preparación uno de verdadera importancia. Me refiero al *Diccionario Enciclopédico de Marina*, obra de grandes proporciones que, por ser la primera de su índole publicada en España y por la utilidad que ha de reportar á determinadas clases, está llamada á proporcionar seguro lucro á su autor, quien, dicho sea de paso, se halla emparentado con dos personas ilustres: el señor marqués de Comillas y el eminente novelista don José M.^a de Pereda.

Habría indudablemente quien crea que, dada nuestra cordial amistad, he formado con Pepe Quijano una de esas sociedades de bombos mútuos que tan buenos efectos suelen producir en favor de los asociados.

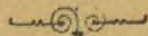
Nada de eso. Mis anteriores frases, rebotando sinceridad, son la expresión fiel de las condiciones de mi biografiado, el cual es acreedor á más elogios que los que la sociedad frívola tributa á muchos de esos seres mimados por la suerte, que, sin verdaderos méritos propios, figuran y danzan por el mundo.

Como quiera que su carácter, aparte de ser afable y generoso, es modesto y refractario á la adulación, aún no se ve rodeado de toda la fama que merece; pero, por de pronto, lo que es en simpatías posee Pepe Quijano un capital envidiable.

Dios se le conserve, y á mí me perdone las faltas de este conato de biografía, siquiera en gracia al sacrificio que me ha costado prescindir por esta vez del tono cómico, que bien ó mal entendido, es peculiar de todas mis pobres composiciones literarias.

Vale.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



LA FLOR DEL ALMENDRO

BLANCA se llama la niña
de blanca faz y ojos negros,
de largas trenzas que ocultan
el albo y torneado cuello,
mostrando entre bucles de oro
su cutis de terciopelo
de nitidez nacarina
como la flor del almendro.

Blanca se llama la niña
y es su rostro un embeleso.
Nació en una blanca aurora
del tibio mes de Febrero,
y fué su venida al mundo,
tras del enlutado invierno,
nuncio de la primavera
como la flor del almendro.

No cuenta la blanca niña
los quince abríles completos,
y ya, cual rosa que al alba
muestra su cáliz abierto,
altiva y deslumbradora
se ostenta en el apogeo
de su hermosura temprana
como la flor del almendro.

¿Qué tiene la hermosa niña
de blanca faz y ojos negros?
Sombria está la mirada
de sus pupilas de fuego,
y es el llanto en sus mejillas,
que el suave matiz perdieron,
como el rocío que esmalta
la blanca flor del almendro.

Quizá como ángel proscripto
siente nostalgia del cielo,
quizá al recibir ardiente
de la juventud el beso,
se agitó sobrecojida
de vago estremecimiento
su alma delicada y pura
como la flor del almendro...

Bajo el sauce que corona
las tapias del cementerio,
descansa la dulce niña
de blanca faz y ojos negros.
Ave que perdió sus alas
antes de tender el vuelo.
¡En todo fué prematura
como la flor del almendro!

Almas hay tan celestiales
que, al tomar humano cuerpo,
sucumben sin resistencia
de la vil materia al peso:
son flores que al entreabrirse
del alba al primer reflejo,
pálidas y sin aroma
caen deshojadas al suelo,
por el huracán tronchadas
como la flor del almendro.

CAROLINA VALENCIA.

Palencia 1891.

A ADELA CASTELL

DISTINGUIDA POETISA DEL URUGUAY

AS brisas de tu suelo,
Llegando hasta mi patria,
Trajéronme tus notas,
Tus notas regaladas.

Y en el inmenso espacio
Ví sueños de bonanza,
Y un alma soñadora
Muy cerca de mi alma.

Pensé que un mismo idioma,
Uniendo á nuestras patrias,
Mis cantos en tus cantos
También un eco hallaran.

Y en medio del silencio
De noche muy callada,
En tí, sublime Adela,
Mi lira se inspiraba.

Y ahora mis acentos
Te envío de estas playas
En ALBUM muy preciado
De nuestra madre España.

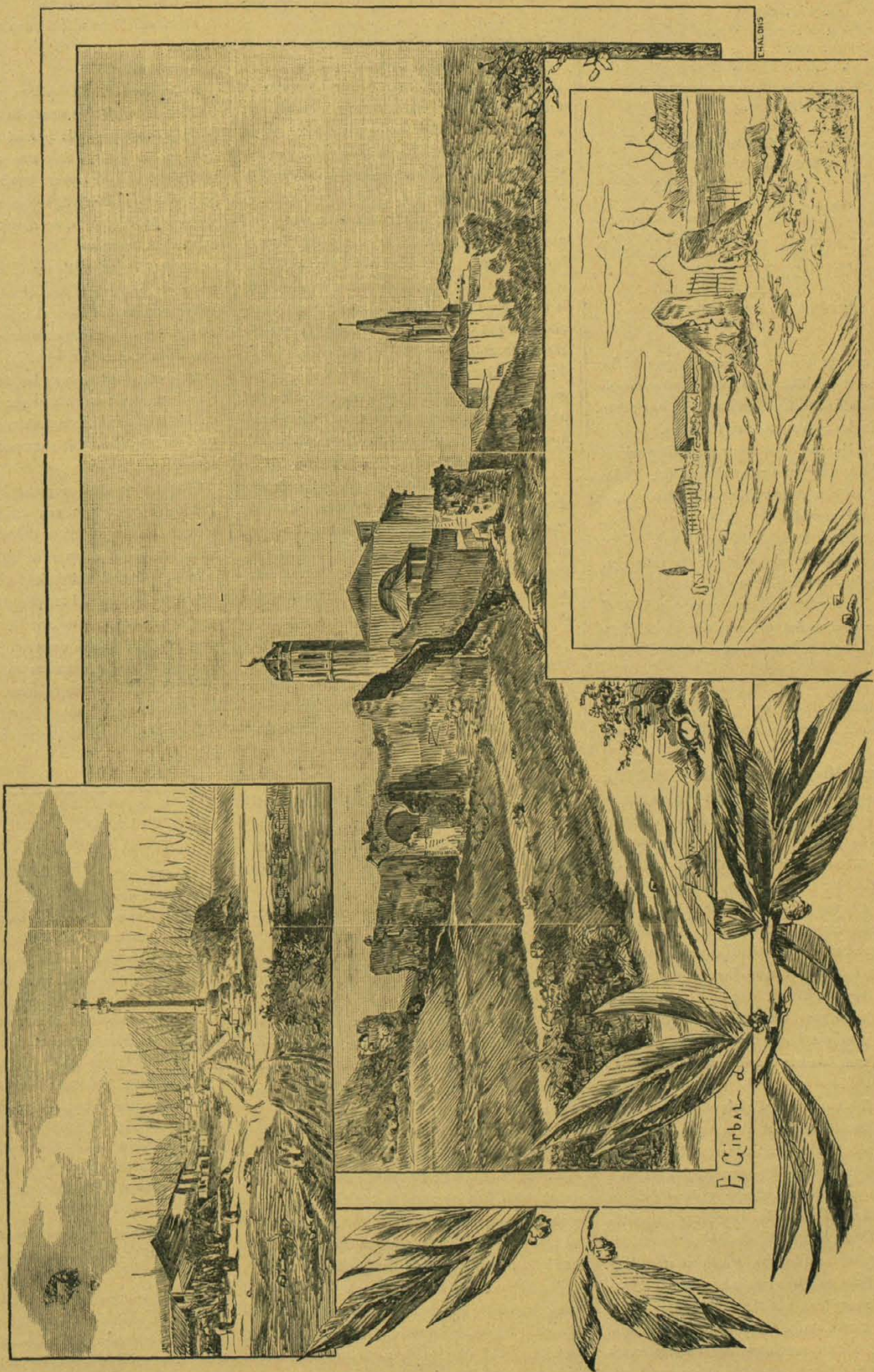
DELFINA MARÍA HIDALGO.

Valparaíso (Chile), 1891.

UN RECUERDO

En la iglesia del valle
tocan á muerto
por el alma de un ángel
que subió al cielo,
¡ay!... por la hermosa
que era sobre la tierra
mi única gloria.
Aún parece que veo
su frente pálida
y en sus negras pupilas
temblar dos lágrimas
como las gotas
de rocío que tiemblan
sobre las hojas.
Rígido, inerte, helado,
ví su cadáver.
La que fué ayer mi amada
hoy es un ángel,
ángel hermoso
que tendió hacia la gloria
sus alas de oro.

En otro tiempo,
cuando la esquila
desvencijada
de aquella ermita,
tocando á vuelo,
llamaba á misa,
íbamos juntos,
y de rodillas
ante la imagen
de Santa Rita,
que es la patrona
de aquella villa;
entre sus preces
mezclarse oía
un nombre, ¡el mío!
y tal la dicha
con sus encantos
me sonreía,
que sólo ansiaba
llevarla un día
junto á la imagen
santa, bendita,
de la patrona
de la campiña;
y con los votos
que identifican
dos almas puras
en una misma
mi esposa hacerla...
Pero fatídica



RECUERDO DE LA INMORTAL GERONA.—RUINAS DE LOS FUERTES DE GIRONELLA Y ALEMANES.

llegó la muerte,
cortó su vida,
arrebata
la dulce dicha
que ya soñaba,
que ya creía...

Ella abrigó encontró en un cementerio;
fué más feliz que yo.

Yo vivo en el martirio del recuerdo
y en la duda de Dios.

LEOPOLDO LÓPEZ DE SÁA.

Madrid, Febrero de 1891.

EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD

CUENTO SOCIAL

POR

TEODORO GUERRERO

(Continuación.)

Gregorio se arregló el peinado, guardó las cartas en el bolsillo, y con paso firme se dirigió á la iglesia de San Luis, en donde le esperaban los invitados comentando su tardanza.

La función duró dos horas, pero Gregorio ni vió á los concurrentes ni oyó la música. Todos le miraban, porque la palidez del rostro revelaba su estado moral.

Concluido el funeral, Gregorio volvió á su casa, y, sin entrar en el gabinete de su mujer, se encerró en su dormitorio y se acostó.

La fiebre se pronunció entonces; rindió el sueño, pero el sueño que produce el delirio y con el cual no descansa el cuerpo y sufre el alma.

VII

La conducta de Elvira y de Cayetano con Gregorio de Alfaro necesita explicación, y voy á darla.

Cayetano Morales había llegado á Madrid á los veinte años, sin más recursos que su imaginación, y de ella se propuso sacar su subsistencia. Que lo consiguió es fácil colegirlo por cuanto vivía con cierta ostentación; si los medios de que se valió eran ó no legales, dedúzcase por la traición con que vendió al mejor de sus amigos.

Cayetano conoció á Elvira niña, muy niña todavía para conocer el peligro de estrechar relaciones de intimidad con un hombre tan perverso. La madre de Elvira, que era una buena señora, no supo precaver el mal. El se hizo dueño de la casa vendiendo protección, y engañó á la joven, que, sin entregarle su corazón, fué su esclava.

En el Casino conoció Cayetano á Gregorio, y con el golpe de vista del aventurero comprendió que, siendo el joven impresionable, á poca costa le dominaría. Algunas semanas después Gregorio pertenecía en cuerpo y alma á Cayetano; este concibió la idea de enlazar á su amigo con Elvira, porque, dueño de las dos voluntades, podía enriquecerse, y con constancia y habilidad despertó una pasión en el alma de ambos, que se dejaron prender en las redes.

Elvira nunca amó á Cayetano: al contrario, por instinto le era repulsivo. Así, cuando conoció á Gregorio, hombre noble y generoso, que llevaba en el rostro retratada la bondad del alma, se sintió tan inclinada á él, que su cora-

zon, virgen todavía, se abrió á una pasión grande; la infeliz, aunque no conocía todo el peso de la desgracia que llevaba consigo el paso que había dado, sentía un tormento en tener que ocultar la verdad.

Y la ocultó porque no pudo hacerse superior á su afecto: engañó á Gregorio casándose con él; y cuando el trato y las reiteradas pruebas de un amor sin límites, que sin cesar le prodigaba su marido, le hicieron conocer su falta, ya el mal no tenía remedio; pero lo expiaba con sus lágrimas, con aquellas lágrimas que Gregorio había sorprendido.

Elvira tuvo que añadir una nueva mentira para calmar la inquietud de su esposo. Esta es la consecuencia del delito. Vivía atormentada, teniendo que ver constantemente al hombre que la había engañado. Existía ya una barrera entre ellos, pero la vergüenza de su conducta pasada era un torcedor perpétuo. Entonces se decidió á pedir á Gregorio que la llevara á viajar. Lejos de Cayetano se creía feliz, apurando los extremos de su ternura y de su alma, verdaderamente apasionada, para conmovér y cautivar al hombre que llenaba su existencia entera.

Cuando la sorprendió la muerte de Cayetano, el sentimiento humanitario cedió su lugar al egoísmo. Aquella desgracia ponía un sello á su deshonor, y le arrancaba el tormento perenne que, tras de verle siempre como un fantasma de su conciencia, le robaba la mitad del cariño de su marido.

¡Oh! ¡Qué mal juzgaba la desventurada joven á la sabia Providencia! Un delito se expía tarde ó temprano.

Compréndase ahora cuál era la situación de Elvira al poseer su marido las pruebas incontables de su falta.

VIII

Elvira se sorprendió de que, al volver del funeral de Cayetano, Gregorio no hubiese entrado á verla. Atribuyólo al principio á un exceso de sentimiento que le había obligado á buscar la soledad; pero su inquietud fué creciendo; abrigaba cierto recelo que se explicaba bien por su estado moral, y se dirigió á la alcoba de su marido.

El mayor silencio reinaba en la habitación. Llamó, pero no le contestaron; y comprendiendo que dormía, se retiró á su cuarto lanzando un suspiro lastimero: era la primera vez que Gregorio prescindía de ella. Elvira no durmió, y entonces pudo comprender todo lo que amaba á su marido.

A las seis de la mañana volvió á la alcoba de Gregorio y miró por el ojo de la llave.

Envuelto en la bata estaba el joven sentado en un sillón, con los codos apoyados en la mesa y las manos en las mejillas. El corazón de Elvira palpitaba con violencia: había algo en ella que le hacía presentir una desgracia.

Decidióse á llamar, y, apenas sus dedos tocaron la puerta, Gregorio se puso en pie como si aquel golpe hubiera hecho vibrar todos sus nervios, lanzó un gemido sordo, y, pasándose la mano por la frente, se dirigió con paso firme á la puerta y la abrió.

Estremeciése Elvira al ver la palidez mortal

de su rostro; con acento de profunda tristeza se adelantó, y, cogiendo á Gregorio una mano, le preguntó:

—¿Sufres y huyes de mí?

El le señaló un sillón y con tono de imperio le dijo:

—Siéntate.

Elvira obedeció sin replicar, pero aquella sola palabra le explicó la situación de su marido. No había en los ojos de éste ni cólera ni dolor, sino por el contrario, cierta vaguedad indefinible que ella interpretó perfectamente. Así, permaneciendo inmóvil, siguió con la vista sus menores movimientos, revelando una ansiedad que era un tormento.

Sentóse Gregorio delante de la mesa, escribió una carta, la cerró, le puso el sobre, y, dando un golpe en el timbre, dijo al criado, que acudió enseguida, que llevara la carta al instante á casa de la madre de Elvira.

La joven se estremeció; la calma que su marido demostraba en todo lo que hacía probaba una determinación irrevocable; pero no se atrevió á romper el silencio para pedirle cuentas de su conducta.

Gregorio se echó para atrás los cabellos, queriendo acaso con esa acción comprimirse la frente sin que su mujer lo notara. Después colocó un sillón delante de ella, y, cruzando los brazos, le dijo, mirándola con fijeza:

—Cuando te conocí me prendé de tu hermosura, pero sabes que evité tu trato porque nunca me pagué del exterior. El destino me llevó á tu casa, y entonces me prendé de tu alma. Temí todavía engañarme, y un hombre, mi único amigo, completó la obra. A no haber mediado Cayetano, no me hubiera casado contigo.

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES

Tipo de belleza.—Con gusto contemplarán nuestros lectores la magnífica cabeza de estudio que presentamos en nuestra primera página; nadie puede ser indiferente á la belleza que, como dice uno de los Padres de la Iglesia, es santa. Todos, poco más ó menos, no siendo seres muy vulgares, tienen desarrollado el sentimiento de lo bello, y la frecuente contemplación de lo hermoso es un estudio de estética que forma la cultura del buen gusto artístico.

Autógrafo de José Echegaray.—¿Quién no conoce al eminente dramaturgo español que ha dado tan notables obras al teatro? Echegaray, que es un gran matemático, como poeta raya á la misma altura. Conocido en Europa y en América, suponemos que todos tendrán gusto en poseer su autógrafo.

Jose Diaz Quijano, autor dramático y maestro compositor.—Véase el artículo del festivo escritor Juan Pérez Zúñiga, en la página 65.

Catedral de Zamora.—En la Edad Media se levantaron en nuestra patria las grandes catedrales que causan la admiración de los extranjeros, siendo las principales las de León, Burgos y Toledo. La de Zamora es una de las más elegantes, dominando en ella el estilo bizantino. Se cree que se erigió en el siglo XIII, habiéndose hecho varias obras en el si-

glo xv, por orden del Obispo D. Diego Méndez Valdés, y más tarde por orden del Cardenal D. Juan de Mella.

A la lista.—El triste momento ha llegado para las colegialas; es la hora de entrar en clase y el jefe de esos pequeños reclutas los llama á la lista para sostener la disciplina, evitando la deserción. En sus semblantes no brilla la alegría de las horas de asueto; pero no hay más remedio, es forzoso cumplir el deber desde la edad temprana para acostumbrarse más tarde á la práctica de él.

Tiempos de antaño.—¡Qué horribles eran los viajes en otros tiempos! Apenas puede comprenderse que Carlos V atravesara los Alpes con un vehículo tan incómodo como la litera. Hoy, gracias al invento de Wat aplicado por Fulton al mar y por Stenfonson á la tierra, podemos recorrer el mundo en alas del vapor.

Recuerdos de la inmortal Gerona. Ruinas de los fuertes de Gironella y Alemanes.—Hábil ha estado el artista al ornar con laurel las ruinas de la inmortal Gerona. El heroísmo de los gerundenses fué asombro de los audaces conquistadores; las glorias de este pueblo merecen un Homero ó un Camoens por cantor.

Al defender palmo á palmo aquella tierra no hubo sexos, pues las mujeres fueron tan bravas como los hombres. Así lo man festó en un brillante

artículo, titulado *Heroínas catalanas*, la Directora de esta publicación, artículo en el cual se dan detalles de dichas heroínas que á varios historiadores habían escapado.

JULIÁN GARCÍA GIL.

Banco de Castilla

La Administración, en vista del resultado del balance del año social que terminó en 31 de Diciembre último ha acordado que el dividendo del ejercicio de 1890 sea de tres por ciento sobre el capita desembolsado de las acciones, ó sea *siete pesetas cincuenta céntimos* á cada una.

El pago de las siete pesetas cincuenta céntimos á cada acción se realizará desde el jueves 15 del corriente por la caja de este Banco, en Madrid, de once de la mañana á dos de la tarde, todos los días no feriados, y por los delegados del establecimiento, en provincias, contra el cupón núm. 14 de las acciones presentado con facturas que se facilitarán gratis.

Asimismo ha acordado la Administración que la junta general ordinaria correspondiente al ejercicio de 1890, se celebre en el domicilio social (Infantas, 31) el lunes 16 de Febrero próximo á las diez y media de su mañana.

Tendrán derecho de asistencia, conforme determina el art. 22 de los Estatutos, los que posean ciento ó más acciones. Para ejercitar este

derecho, habrán de depositar sus acciones hasta el día 11 del próximo mes de Febrero, en las Cajas del Banco, en Madrid, ó en las del Banco Hispano Colonial en Barcelona, ó en casa de los Sres. C. Jacquet, de Bilbao, en dicha ciudad. Los que no posean individualmente cien acciones, podrán reunirse y confiar la representación de sus acciones, cien á lo menos, á uno de entre ellos.

En vista de los resguardos de depósitos, se expedirán á los interesados las tarjetas personales de asistencia.

Los señores accionistas que tengan ya depositadas sus acciones en número suficiente en las cajas del Banco de Castilla, podrán recoger las papeletas de entrada hasta las tres de la tarde del día 14 del expresado mes de Febrero, con solo presentar sus respectivos resguardos de depósitos.

Los que no concurren personalmente, solo podrán ser representados por un socio que tenga derecho de asistencia, siempre que la autorización oportuna haya sido presentada en la secretaría del Banco antes del día de la celebración de la Junta.

Madrid 7 de Enero de 1891.

Por acuerdo de la Administración,

El Secretario
R. Sepúlveda.

Tipografía de Alfredo Alonso.—Soldado 8.—Madrid

ANUNCIOS

OBRAS NUEVAS DE DOÑA CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER ¿CULPA Ó EXPIACION?

Novela de costumbres sociales, con retrato y biografía de la autora. Precio: ocho reales.

CIVILIZACIÓN DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS MEXICANOS

Disertación histórica, leída por su autora en el Ateneo de Madrid. Precio: ocho reales.

SERVICIOS DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos-Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses saliendo de Cádiz.

Servicios de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes. En Barcelona, La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica. Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10. Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, don E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bochs hermanos.—Valencia, Sres. Dart y Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.

PARA CONVALECIENTES

RECEN PARIDAS

Chocolates especiales en cajas de 12 paquetes de medias libras.

Unico fabricante de esta clase premiado en la Exposición de Filadelfia.

VENANCIO VAZQUEZ
FÁBRICA:—CARACAS, 7.—MADRID

ALCALÁ, 4

FOTOGRAFÍA COLON

FOTÓGRAFO DEL TEATRO REAL

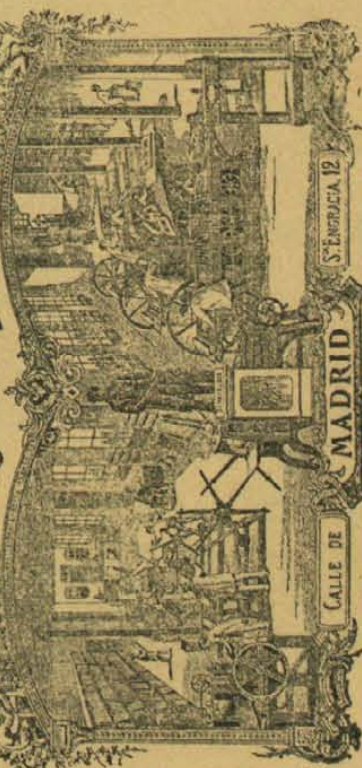
VINOS SUPERIORES DE MESA
SERVICIO A DOMICILIO

HORTALEZA, 63 Y 65

Madrid

Esta acreditada casa garantiza sus ventas, tanto al por mayor como al menudeo.

ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO
DE
ANTONIO FORNY



EL ÁGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMÍA
CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3
esquina a la de Tetuán
MADRID

LA CONFECCIÓN

E. MORALES Y COMPAÑÍA
SEGUNDA DE LA MONTERILLA, NÚMEROS 10 Y 1
MÉXICO

Primer establecimiento en su género.
Efectos de novedad y buen gusto. Efectos de lujo y fantasía.

GRAN HOTEL DE INGLATERRA

PARQUE CENTRAL
DE F. VILLAMIL
HABANA

Este hotel, el primero de la Habana por su lujo, aseó, comodidad y precios acomodados, se halla en el punto más céntrico de la capital de Cuba.

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA

DEL LICENCIADO JUAN JOSÉ MÁRQUEZ

AVISO

Nuestra magnesia aereada tan acreditada en todo el mundo, viene siendo hace tiempo objeto de ambiciosos especuladores, quienes incapaces de inventar una preparación que aumente los conocimientos de la ciencia, sólo se dedican a explotar los descubrimientos del hombre que estudia y que trabaja, con gravísimo daño de la humanidad al hacer uso de una mala preparación y con perjuicios grandes de nuestros intereses. Así vemos que nuestra MAGNESIA inventada en 1835 y perfeccionada en 1840, cuya fama legítima adquirida por sus virtudes, viene siendo, como decimos arriba, objeto de pertinaz especulación de varios imitadores, bien sea falsificando nuestros procedimientos, envases y nombre, ó bien en su propio nombre como autores, engañan al paciente público vendiéndoles un medicamento que no procede ni logran nunca hacer producir los benéficos resultados que nuestra legítima Magnesia de D. Juan J. Márquez.

Único y exclusivo autor que tiene privilegio de invención, dado por el Gobierno de la Nación, para todos los dominios españoles, previene al público tenga sumo cuidado en la elección de la Magnesia, y no confunda la nuestra con otra cualquiera. Garantizamos el buen éxito de la del Lic. D. Juan José Márquez, el cual ha resuelto que las carátulas de su MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA lleven desde esta fecha la firma autógrafa de su hijo Miguel J. Márquez, resultando falsificados todos los pomos que no tengan este requisito en lo de adelante.

CURA LAS AFECCIONES SIGUIENTES: Ácidos del estómago. Mareos en las avergaciones. Retención en la orina. Arenas en la vejiga. Estreñimiento. Indigestión. Dolores de cabeza. Aqueca. Bilis. En una palabra, cuantos desarreglos sean producidos del estómago y de los intestinos. — Fábrica, San Ignacio, 29, Habana.

LOTERÍA NACIONAL

DE MÉXICO

Sorteos que se verificarán en todo FEBRERO sin descuento de la contribución y con la misma distribución que en las anteriores.

SORTEO MAYOR NÚM. 201 pesos fuertes 10.000 Jueves 5.

SORTEO MENOR NÚM. 202 pesos fuertes 10.000 Miércoles 18.

COMUNES de pesos fuertes 600.

Núm. 777, Miércoles, 4. Núm. 778, Sábado 7. Núm. 779, Miércoles 11. Núm. 780, Sábado 14. Núm. 781, Sábado 21. Núm. 782, Miércoles 25. Núm. 783, Sábado 28.

Administrador, LEANDRO CUEVAS.

NOTAS 1.ª La venta de billetes en los Estados se cierra la víspera de cada sorteo. 2.ª Las personas que tienen billetes apartados se servirán acudir a sacarlos, a más tardar, la víspera del sorteo. 3.ª Los billetes caducan al año. 4.ª El sorteo tendrá lugar a las tres de la tarde en la casa núm. 8 de la calle 1.ª del Reló, adonde se han trasladado las oficinas de la Lotería Nacional.

A LOS VIAJANTES

Casa para viajeros de Clara Fernández
CALLE DEL DESENGAÑO, 10 QUINTUPLICADO
esquina a la del Barco
MADRID

Esta casa situada en punto céntrico de la capital, ofrece toda clase de comodidades y garantías, a precios sumamente económicos.

GIROS SOBRE ESPAÑA

D. Francisco M. de Prida, en México, Tercer Orden de San Agustín núm. 5, y Joaquín Palau, de Veracruz, giran sobre todas las capitales de provincias de España y 570 poblaciones de la misma, e Islas Baleares y Canarias.

Además giran sobre PORTUGAL.—Lisboa, Oporto y sobre AUSTRIA (Viena.)

LA PERLA

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE DIENER HERMANOS

PLATEROS 11 Y 14 — MÉXICO

Única agencia de los afamados relojes Vatham garantizados por cinco años. Joyas baratas, de última novedad y buen gusto.

LA LEGITIMIDAD, REAL FÁBRICA DE CIGARRILLOS Y PICADURAS

DE PRUDENCIO RABELL

Esta acreditada casa elabora todos sus productos con la más rica hoja de la Vuelta-Abajo, escogida con la mayor escrupulosidad. LA LEGITIMIDAD por sus méritos ha sido agraciada por Real orden de S. M. Alfonso XII, con el uso de sus Reales Armas.

LA LEGITIMIDAD sirve todos los pedidos con cuidado y prontitud, lo mismo que sus marcas anexas:

LA HONRADEZ.—LA HIDALGUÍA.—EL NEGRO BUENO y EL FÉNIX. Cuyos precios y condiciones son idénticos a los que rigen en la fábrica.

DIRECCIÓN: PASEO DE TACÓN, NÚMERO 193 (CARLOS III).

TELÉGRAFO: Rabell.—Teléfono, núm. 116.—Apartado, núm. 117.—HABANA.

GRAN HOTEL INGLÉS

Propietario: AGUSTIN DE IBARRA
CALLE DE ECHEGARAY, NÚM. 10
MADRID

Establecimiento de primer orden, a la altura de los principales de Europa y América. Elegantes y confortables habitaciones. Gran salón Restaurant capaz para 500 personas. Salas de baños y duchas. Calefacción a vapor. Ascensor. Teléfono. Se hablan todos los idiomas. Se suplica a los señores viajeros se tomen la molestia de avisar por telegrama su llegada para ser recibidos en las estaciones por empleados de la casa.

MATÍAS LÓPEZ

Madrid-Escorial

Chocolates—Cafés—Tés—Sagú—Napolitanas—Tapioca
Bombones—Cacao polvo.
De venta en todas las Tiendas de Comestibles de Madrid y provincias.

OFICINAS, PALMA, 8

DEPÓSITO CENTRAL: CALLE DE LA MONTERA, 25

MADRID

CONSTRUCCIÓN Y EXPOSICIÓN

DE

CORONAS ARTÍSTICAS

DE

G. KUHN, CRUZ, 42 (cinco salones)

Siempre el primer surtido de plantas de salón.—Ramos de altar.—Plumas, azabache y formas de capotas y sombreros a 1 y 1,50 pesetas.
Se rizan y tiñen plumas.
25 por 100 de economía sobre las funerarias.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO

DIRECTORA: CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Esta ilustración se publica semanalmente, regalándose a las señoras suscriptoras un periódico de modas cada quince días. Sale en los días 7, 14, 22 y 30.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO dedícase especialmente a estrechar las relaciones entre América y España, presentando todas las novedades de ambos Continentes, y haciendo conocer los retratos y biografías de las personas más notables.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Precios de suscripción

En Madrid, 9 pesetas trimestre; en Provincias, 10; Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los corresponsales fijarán el precio.

Repúblicas americanas, en la capital, 3 pesos trimestre; en Estados, Provincias ó Departamentos, 4,50 pesos trimestre.

LAS SUSCRIPCIONES SE PAGAN ADELANTADAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INFANTAS, 34, PRIMERO

HORAS DE OFICINA: DE DOS A CINCO